

TORRE-CAMPO.

La villa de Torre-campo yace en cuatro cañadas de otras tantas lomas, que la dominan algun tanto por el oriente y medio-día, y derraman sus aguas al centro de la poblacion, las cuales corren hácia poniente: unas llanuras aunque no de gran estension la rodean por el norte.

Es tradicion que despues del año de 1236 en que fué conquistada Córdoba, algunos vecinos de Pedroche buscando terrenos que cultivar mas feraces y productivos que los de su pueblo, hicieron varios caseríos hacia el norte á no mucha distancia del lugar que ocupa Torre-campo; y que despues los que huyendo de una peste horrosa, (que fué sin duda la que principió en 1345 y corrió todo el globo) emigraron de su patria Pedroche, y se unieron á dichos colonos, hicieron asiento permanente en aquel parage, y dieron principio á la poblacion que quedó dependiente de Pedroche su matríz; mas tambien es de creer que los habitantes de muchas caserías que existían al tiempo de la espulsion de los árabes en el sitio llamado *la Torre*, de que hablaremos despues, se agregaron á los demas colonos procedentes de Pedroche, para fundar la villa que

nos ocupa, cuya congetura se corrobora con el nombre de Torre-campo, que parece le darían los habitantes de la Torre, tomándolo del sitio de su anterior morada.

Torre-campo permaneció siendo aldea de Pedroche hasta el año de 1484 en que se separó, dándole aquella una quinta parte de la dehesa del Bramadero, hoy dehesa Vieja, y continuó sujeta como las demas villas de los Pedroches á la jurisdiccion y señorío de Córdoba hasta el año de 1560, en que pasó á la casa del marqués del Carpio, como ya dijimos tratando de las demas villas, en la que permaneció hasta el de 1747.

Torre-campo llegó á tener crecido vecindario, como se deduce de los vestigios que se encuentran en su centro y en casi toda su circunferencia, como de empedrados, fachadas de casas y varias ruinas: tambien hay noticia de nombres de calles que ya no existen.

Consta actualmente la poblacion de 18 calles, dos plazas, tres llanos ó plazuelas, 436 casas, 558 vecinos y 2,196 habitantes. En 1790 tenía 512 vecinos y 1,100 personas de comunión.

Su iglesia parroquial dedicada á S. Sebastian que es el patrono de la villa, tiene tres naves, y su longitud es de 132 pies, su anchura de 51, y de 39 su elevacion. Los techos de las naves laterales son de tablazon ordinaria, y el de la del

medio aunque tambien de tablazon de un trabajo prolijo. Reedificóse esta iglesia en el pontificado de D. Pedro Salazar, como lo indica su escudo colocado en la clave del arco del presbiterio. La torre tiene de altura 81 pies.

La capilla mayor y las dos laterales son antiguas; mas la de San José fué construída en el siglo pasado con sencillez y elegancia. Los altares son nueve, entre cuyos retablos es notable el del altar mayor, que es de tabla muy trabajada y obra del siglo XV, en que se ven doce cuadros ya muy confusos por su antigüedad, y la imagen del titular, escultura de mérito cuyo autor se ignora.

A los lados del altar de ánimas hay dos cuadros de nueve pies de alto, pintados en tabla por el año 1661. El uno representa el juicio final, y el otro la gloria, el infierno y el purgatorio, y ambos son de mérito especialmente por su composicion.

Los curatos son dos; y los libros parroquiales principian: los de bautismos en 1540 y los de matrimonios en 1581.

Las ermitas son cinco; una dentro del pueblo de mediana y sólida fábrica, que fué edificada por los años de 1700 con la advocacion de Jesus-Nazareno, y cuatro fuera, que son: la de Ntra. Sra. de Gracia situada al medio dia, que consta de tres naves sostenidas de columnas y arcos de can-

teria y tiene tres altures, uno de ellos consagrado á Jesus con el título *de la pared*, por estar su imagen pintada al fresco. Por bajo de ella se lee en letras de oro la caprichosa inscripcion que dice: *por mi-año 1662*. Su retablo es de estuco y construido al gusto moderno. La del calvario situada al poniente donde se venera á Jesus-crucificado, es pequeña; pero muy sólida y con bóveda de canteria. Sus puertas son verjas de hierro. La de San Gregorio que está al N., y la de Santiago al E. Una y otra son de buena construccion sostenidas de arcos y con media naranja.

A tres cuartos de legua al N. de la villa se encuentra el santuario de Ntra. Sra. de las Veredas compatrona de la villa. Su imagen fué hallada, segun una constante tradicion, entre unos riscos á la orilla opuesta del arroyo Guadamora al pie de un almendro, lo que se confirma con haber construido la iglesia en el llano mas inmediato al espresado sitio, que dista de el unos 300 pasos. Esta imagen, que sin embargo de su antigüedad está muy bien conservada, es de una tercia de alto y tiene al niño Jesus en sus brazos, mas hay otra de mayor estatura en un todo semejante á la aparecida para sacarla en las procesiones. Celebrase anualmente su fiesta votiva con toda solemnidad el dia 1.º de mayo en su iglesia á espensas de la villa con asistencia del

Ayuntamiento y clero y mucha concurrencia del pueblo, y se hace allí mismo una velada que ha sido mas considerable en otros tiempos y mas frecuentada de los pueblos inmediatos. A esta imagen le consagra sus votos mas solemnes cultos esta villa, como á su compatrona y refugio en las necesidades públicas.

La casa de Ayuntamiento es un cuadro reducido y de un solo piso, y el pósito un sólido y capaz edificio compuesto de tres naves de bóveda. Fuera de estos si algun otro edificio notable hay en esta villa es uno de dos pisos perteneciente á dominio particular, el cual se ha refundido en dos casas. Es de piedra de cantería y de bastante elevacion y en su portada que es buena se vé un escudo de piedra que presenta una mano empuñando dos llaves en forma de aspa y una orla cargada de rocles. Cuando este edificio era una sola casa sirvió de cuartel para el destacamento de la tropa que residia en esta villa destinada á la persecucion de malhechores de la sierra y puerto Mochuelo, y á proteger el camino antiguo de Madrid á Andalucía que pasaba por este y Torre-campo; mas antes de llegar al Guadalmez se apartaba un ramal para el Guijo. Cada uno de estos caminos atravesaba un puente construido sobre este rio los cuales estan ya arruinados. De estas fué notable y suntuosa la que nombran puen-

te quebrada, como lo demuestran los fuertes arranques de los arcos que existen en el día.

En esta villa no hay cementerio: por que aunque hace años se demarcó el lugar para edificarlo no se ha llevado á efecto por falta de fondos.

El médico titular de esta villa, goza 500 ducados y el cirujano 300 pagados del caudal de propios; pero en la actualidad sirve ambas plazas un profesor con la dotación de 700 ducados. El maestro de primeras letras percibe del mismo fondo 2,200 rs.; mas no hay amiga de niñas asalariada por la villa.

En los contornos de esta hay cuatro fuentes de agua dulce de que se surte el vecindario, y mas distantes se encuentran otras muchas de buena calidad; pero no las hay minerales.

Riegan los contornos de esta poblacion los arroyos Membrillo y Guadamora que nacen en la dehesa de la Jara por la parte del medio-día, como á tres leguas de distancia de la villa. El Guadamora pasa media legua al E. de esta en su mayor aproximacion, en cuyo punto tiene algunos molinos harineros y desagua, como tambien el del Membrillo, en el Guadalmeéz que corre á distancia de una legua al N. de Torre-campo. El arroyo de las Juradas; que entra en el de Santa-María, y pasa al O. de

la poblacion; y finalmente el espresado Guadalméz en el que tiene ésta algunos molinos harineros.

Pertenece á esta villa una dehesa situada al oriente, llamada Dehesa-nueva que tendrá media legua de largo y otra de ancho de pasto y labor, poblada de encinar, cuyo terreno por la mayor parte es de inferior calidad: otra dehesa llamada *Vieja* de media legua de largo y un cuarto en su mayor anchura, que se estiende al poniente y medio-día tambien de pasto y labor y poblada de encinar, cuyo terreno es poco diferente de la anterior, y finalmente otra nombrada del Campillo que linda con el Guadalméz y tiene un cuarto de legua de largo y otro tanto de ancho, poblada de monte bajo, y de terreno por la mayor parte pizarroso y casi inútil para pan sembrar.

Tiene ademas esta villa los quintos de la dehesa de la Jara, que se le adjudicaron en su division, y son las siguientes: Viñuela, Navaliebre, Cantalobillos, una tercera parte de Polizar y otro tanto de Naval-pozuelo, los que compondrán mas de 3,200 fanegas de tierra.

Las llanuras que por el N. rodean esta villa son de una feracidad poco comun en este pais; mas los ruedos pueden graduarse de segunda clase por lo general, en razon á lo mucho que se benefician.

Al rededor de la poblacion se encuentra crecido número de herreñales dejando libre solamente la parte del medio-día por donde se estiende un espacioso ejido que sirve para la recoleccion de granos.

En las inmediaciones y territorio de esta villa hay diez y siete huertas, que producen las hortalizas comunes y alguna corta porcion de fruta.

Las producciones de Torre-campo son trigo, cebada, centeno, muy buenos garbanzos, algun lino y miel. En otro tiempo tuvo muchos plantíos de viña y hacía copiosa cantidad de vino, que se estraía para la capital y pueblos de la campiña; mas ya solo quedan algunos viñedos viejos que producen una porcion de vino corta, pero de buena calidad.

Cuan considerable fuese este artículo en otros tiempos se comprueba no solo con la tradicion sino con documentos, como son los privilegios y ordenanzas, y aun las tornaguías del vino que se exportaba, las cuales se conservan en su archivo. En efecto el estendido territorio plantado de vides dispersas que forman pagos al rededor del pueblo en los que se ven restos de las cercas y señales de sus entradas y salidas: la multitud de tinajas que se conserva y la grantercia compuesta de un espacioso lagar y numerosas vasijas: la llamada Terzuela situada entre los dos pagos mas feraces antiguamente,

todo prueba que en aquellos tiempos fueron las vides la principal riqueza del pueblo y el vino el artículo mas considerable de su comercio.

La ganadería ha sido muy numerosa en esta villa abundando especialmente el ganado lanar y de cerda. En el dia aunque no en tanta copia cría las mismas especies y alguno bacuno y cabrío.

El tocino, los jamones y los chorizos de esta villa, son tan buenos y generalmente estimados como los extremeños.

En el territorio de Torre-campo es abundante la caza mayor y menor; pero lo fué mas en otros tiempos.

Tubo antiguamente florecientes fábricas de paños y bayetas; mas en el dia solamente tiene algunos telares de estas últimas y de lienzo para el abasto del pueblo.

Hay algunas alfarerías y fábricas de sillas bastas de que se surten los pueblos inmediatos, y se elabora carbon de brazo que llevan á vender á varias partes.

Abunda este territorio no solo de canteras de sal y pez, sino tambien de piedra caliza, y se encuentran vestigios de minas, como escabaciones y catas en el sitio llamada las Tórcas y en otros; pero debieron abandonarlas acaso por la escasez del metal, que se ignora cual fuese.

Entre el E. y S. E. de esta villa y como á legua y media de ella se eleva un

escarpado cerro de unos tres cuartos de legua de circunferencia, formado de piedras, y lleno de otras sueltas muy grandes por lo que es tan áspero y escabroso que solo por dos partes puede llegarse á su cima. En ella hay una planicie en que se ven cimientos y ruinas de una fortaleza, como de 120 pies de estension, y de varios edificios. Estas ruinas son del castillo llamado Mogabar ó Al-mogabar, fundacion de los árabes como indica su nombre. Al S. de este cerro y á distancia de medio cuarto de legua se encuentran varios villares y muchos sepulcros abiertos á pico en unas lastras por lo que es denominado aquel sitio el Barranco de las sepulturas. Es de presumir que allí hubiese alguna poblacion, acaso árabe, al abrigo de la próxima fortaleza.

Al N. de estas ruinas y casi al E. de la villa, á legua y cuarto de distancia de ella hay un cerro cultivado, que llaman *de la Torre*, donde se ven los cimientos de una atalaya, que ocupan como 18 pies en cuadro. En el radio de un cuarto de legua de este sitio, y aun mas, desde los confines de la dehesa nueva y hasta mas allá de la *fuenta llamada Vieja*, se encuentran con frecuencia en casi todos los cerrillos y en los llanos innumerables vestigios de edificios, herramientas, aldabas de hierro, vasijas, monedas de plata y cobre, ladrillos, tejas planas y sepulcros de piedra de lanchas y de ladrillos.

Casi al E. de la espresada torre y á dos leguas de esta villa se hallan otros cimientos y ruinas que son las del castillo llamado de Monte-zucar; y bajando desde este hácia el norte y legua y cuarto de Torre-campo se ven las ruinas de otro castillo nombrado de las Costanillas; y finalmente tambien hácia el norte y legua y cuarto de la citada villa, á la margen derecha de Guadalméz se encuentran los cimientos del castillo de Gelices. Todas estas fortalezas y atalayas estaban en disposicion que pudiesen comunicarse con los de Cordillera del Mochuelo y castillos de Santa Eufemia y Pedroche.

Ademas de los dichos todavia se encuentran vestijios de antigüedad en los contornos de esta villa. Entre oriente y norte como á medio cuarto de legua de ella se descubre otra porcion de villares, cimientos, sepulcros, unos de piedra y otros formados de lanchas y ladrillos, monedas de plata y de cobre, piezas de hierro y plomo, tejas planas y otros utensilios como los del cerro de la Torre, especialmente en los sitios llamados, cercado de la Encina, la Terzuela, Pozo-la-torre, Coronadas, Villar-alto, Hoya-cardosa, y Nava-herodes, todo lo cual prueba que en los espresados parages hubo grande poblacion, ó multitud de caserios diseminados que podian formarla muy numerosa.

A una legua al N., como hemos insinuado, está la sierra del Mochuelo ó de Guádalmez, que desde la orilla derecha de este rio se eleva terminando con sus vistosas y agradables vertientes el estenso valle de los Pedroches.

Dista Torre-campo una legua de Pedroche, dos de Pozo-blanco, tres de Santa Eufemia, de Villa-nueva de Córdoba y de Conquista, una y media de San Benito aldea de Almodovar del campo, y una del Guijo.

El escudo que usa esta villa consiste en un castillo de plata en campo verde.

Su riqueza territorial y pecuaria está calculada en 64,111.

Pertenece al partido de Pozo-blanco y es una de las siete villas de los Pedroches.

